

AMÉRICAS

Por cuatro años consecutivos, con una puntuación media de 43 puntos, la región de las Américas no logra progresar significativamente en la lucha contra la corrupción.

32

PAÍSES EVALUADOS

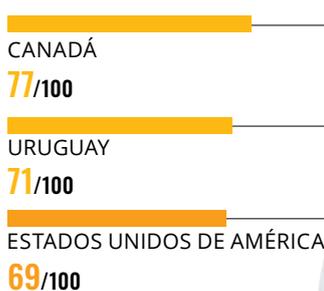
43/100

PUNTUACIÓN MEDIA DE LA REGIÓN

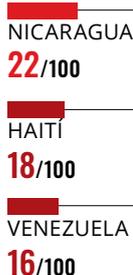
Si bien Canadá es el país con la mayor puntuación, con 77 puntos sobre 100, pierde 4 puntos desde el año pasado y 7 puntos desde 2012. En la posición más baja se encuentra Venezuela, con 16 puntos; es, además, uno de los 5 países con menor puntuación a escala global.

La región afronta retos importantes, entre los que destaca la presencia de líderes políticos que actúan en su propio beneficio y en detrimento de la ciudadanía a la que deben servir. Específicamente, la financiación de partidos políticos y la integridad electoral son grandes desafíos. Por ejemplo, la investigación Lava Jato¹¹, también conocida como "Operación Autolavado", en la que se reveló una trama de corrupción que se expandió por al menos 10 países

PAÍSES CON LAS PUNTUACIONES MÁS ALTAS



PAÍSES CON LAS PUNTUACIONES MÁS BAJAS



de América Latina, evidenció la existencia de contribuciones o donaciones políticas ilegales, como parte de uno de los escándalos de corrupción más grandes de la historia¹².

La empresa Odebrecht, el gigante brasileño de la construcción, estuvo en el centro del caso, y fue condenada por pagar mil millones de dólares en sobornos durante los últimos 15 años, incluyendo a líderes políticos de Brasil, Perú y Argentina en procesos electorales.

Con puntuaciones de 22 y 29, respectivamente, Nicaragua y México redujeron significativamente su puntuación desde 2012. Si bien el más reciente *Barómetro Global de la Corrupción - América Latina y el Caribe*¹³ destaca la compra

de votos y otros problemas de corrupción en México, una reciente reforma anticorrupción, junto a una nueva Fiscalía General, legalmente autónoma, son cambios positivos¹⁴. En Nicaragua, está aumentando el descontento social y las violaciones de los derechos humanos¹⁵. Los servicios públicos y los procesos consultivos en la toma de decisiones son deficientes en este país.

Con una puntuación de 40, Guyana mejora significativamente su calificación desde 2012¹⁶. Aunque todavía queda mucho por hacer, el gobierno está demostrando voluntad política para garantizar que los antiguos funcionarios rinden cuentas por el uso indebido de los recursos públicos.

PAÍSES A LOS QUE SE DEBE PRESTAR ATENCIÓN

Estados Unidos (EEUU)

Con una puntuación de 69, Estados Unidos bajó 2 puntos en relación con el año pasado, y obtuvo su calificación más baja del IPC en 8 años. Esto ocurre en un momento en el que la confianza de los estadounidenses hacia el gobierno se encuentra en un mínimo histórico (17%)¹⁷, de acuerdo con el Pew Research Center.

Estados Unidos afronta una

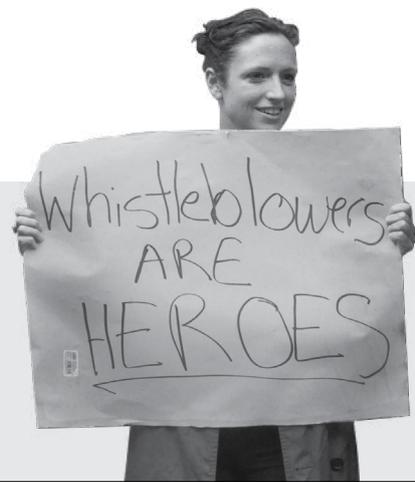
gran cantidad de retos, desde amenazas a sus sistemas de control¹⁸ y la creciente influencia de los intereses particulares del gobierno¹⁹, hasta el uso de compañías anónimas y ficticias por parte de criminales, corruptos e, incluso, terroristas, para ocultar sus actividades ilícitas²⁰.

Si bien el presidente Donald Trump prometió “drenar la ciénaga” y garantizar que el gobierno no solo sirviera a los intereses de unos pocos privilegiados de Washington

y élites políticas, lo cierto es que una serie de escándalos, renuncias y acusaciones de comportamientos poco éticos sugieren que la cultura del pago a cambio de beneficios se ha arraigado aún más²¹. En diciembre de 2019, la Cámara de Representantes aprobó un juicio político contra Trump por abuso de poder y obstrucción al Congreso²².

La denuncia de un informante desencadenó el proceso del juicio político. Se trata de un poderoso recordatorio sobre la necesidad de proteger y ampliar el entorno legal y cotidiano de los informantes, para así evitar la vergüenza y la culpabilidad que con frecuencia sufren cuando son reveladas sus identidades²³.

Foto: Michael Fleshman <https://flic.kr/p/ejrGgh> CC BY-NC 2.0



Brasil

La corrupción sigue siendo uno de los mayores obstáculos para el desarrollo económico y social en Brasil. Con una puntuación de 35, la más baja de este país en el IPC desde 2012, Brasil sigue estancado.

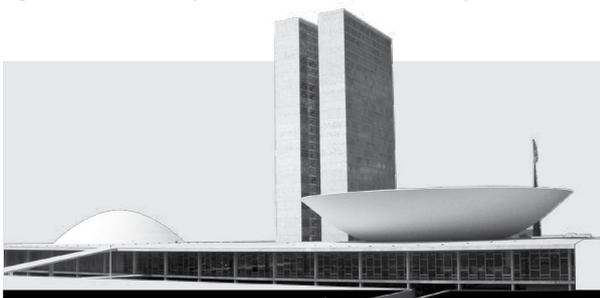
Después de las elecciones nacionales de 2018, en la que fue protagonista la agenda anticorrupción, Brasil

experimentó una serie de retrocesos en su marco legal e institucional contra la corrupción²⁴. El país también afronta dificultades para adelantar reformas amplias de su sistema político.

Los retrocesos incluyen una orden de la Corte Suprema que, virtualmente, paralizó el sistema contra el lavado de dinero en Brasil²⁵ y una investigación ilegal que, de manera secreta, se dirigió

hacia los agentes que velan por el cumplimiento de la ley²⁶.

Entre los retos actuales se encuentra la creciente interferencia política del presidente Jair Bolsonaro en las instituciones anticorrupción, y la aprobación en el Congreso de legislación que amenaza la independencia de los agentes encargados de hacer cumplir la ley y garantizar la rendición de cuentas de los partidos políticos.



El progreso de la agenda anticorrupción en Brasil está en riesgo, y la creciente impunidad amenaza con debilitar la democracia y desestabilizar al país.

Foto: Mario Roberto Duran Ortiz/Wikimedia Commons